EL ATAQUE A LA EDUCACIÓN EN JUJUY: EL OSCURANTISMO COMO VIOLENCIA DE ESTADO



Basta BIBLIOCLASTIA

En una parte importante de los medios de prensa al referirse a la lucha docente en Jujuy se habla de "conflicto docente" y de "represión" por parte del gobierno. Sin duda ambas situaciones existen, a la que se suma la resistencia por parte de movimientos sociales y pueblos originarios. Como Colectivo Basta Biblioclastia consideramos que es necesario ampliar y profundizar estas definiciones. El concepto de represión por parte de los Estados se refiere a la aplicación de la fuerza en ocasiones puntuales consideradas de peligro para el resto de la sociedad. Cuando nos encontramos ante una situación persistente, que además intenta modificar las estructuras institucionales, en este caso incluso constitucionales, de una comunidad es violencia de Estado que vulnera la democracia porque se aplica en forma selectiva sobre algunos actores sociales. Por ello puede transformarse en la antesala del terrorismo de Estado.

En el caso del Gobierno de Morales en Jujuy alcanza a quienes forman la base y sustento de la producción y reproducción de conocimiento social: pueblos originarios, movimiento sociales y docentes. Con esta mirada, subrayamos que es violencia de Estado el hostigamiento por medios económicos, mala calidad de los ambientes de trabajo, bajos salarios, descuentos por ejercer sus derechos a las trabajadoras y los trabajadores de la educación y que conlleva al vaciamiento de los espacios de producción y acumulación de conocimiento social, esto es, las escuelas y bibliotecas.

El Colectivo Basta Biblioclastia llama a denunciar y repudiar esta violencia de Estado con fines oscurantistas en Jujuy cuyo fin es desposeer a las personas de las posibilidades de acceder, construir y acumular conocimiento social. Oscurantismo que tiene una clara luz sesgada: se trata de la naturalización a través de un discurso liberal, de supuesto progresismo, que propone el borramiento de las diversidades y la cancelación cultural de amplios sectores de la sociedad considerados como superfluos o costosos: personas de pueblos originarios, educadores, bibliotecarios, entre ellos. Asimismo invitamos a reflexionar lo que estos hechos aparentemente locales implican en una proyección nacional para un futuro próximo, ante un escenario en que esta violenta política de criminalización de los reclamos y el borramiento cultural se generalice en detrimento de los avances en derechos humanos con su proyección social y comunitaria, conseguidos con las vidas y el trabajo de miles de mujeres y hombres en estos 40 años de democracia en Argentina. El Colectivo Basta Biblioclastia repudia la violencia de Estado en Jujuy y quiere manifestar su solidaridad con los docentes en huelga, los pueblos originarios y los movimientos sociales que resisten y luchan por la valorización de las vidas y la calidad del trabajo orientado al conocimiento social y a la identidad cultural.

